

Pero mi pariente, á su vez, tuvo un padre venerable que preparó en su casa una espaciosa galera con grandes divisiones. La galera tenía escrito en la puerta:

GABINETE DE HISTORIA NATURAL.

Al cuarto nadie penetraba. Cuando murió el naturalista, abrieron la bodega y encontraron un gato y una guitarra... Yo no sé cuáles serian los planes del tio ni la analogía que aquel sabio encontró entre el instrumento músico y el gato.

De consiguiente, de esa escuela son mis Viajes.

Tratando de reparar en lo posible mi falta de gravedad, pedí noticias, revolví volúmenes, y al cabo me encontré unos papelejos que pueden dar en conjunto idea, aunque ligera, del movimiento mercantil é industrial de Nueva-York, cosa, aunque indicada varias veces, no considerada de un modo especial en estos tan asendereados como contingentes Viajes.

Vamos al extracto:

“En la bahía de que hemos hablado muchas veces, que tiene seis millas, pueden haber gran número de buques, y en años en que ha dado abrigo el puerto hasta siete mil, no se han embarazado en sus movimientos.

En los rios del Norte y del Este hay extensas líneas de muelles para descarga de las embarcaciones.

En las costas de New-Jersey, de Long Island, y al frente de Broklyn, hay diques y represas las mejores del mundo, y además grandes almacenes para depósito de toda clase de efectos.

La exportacion del año fiscal que concluyó en Junio de 1877, fué:

Mercancías	\$ 632.980,854
Metálico	43.134,738
TOTAL	\$ 676.115,592

La exportacion de Nueva-York en el mismo tiempo, fué:

Mercancías	\$ 274.120,814—43%
Metálico	26.847,747—62%
TOTAL	\$ 300.968,561—44½%

Esto representa poco más de la mitad del tráfico de exportacion, por los 89 distritos de aduana de los Estados- Unidos. Lo que sigue en importancia á Nueva-York es Orleans, que manda al extranjero 70 millones en mercancías, de las cuales, 64 millones son de algodón.

La importacion de los Estados-

Unidos importó	\$ 532.871,954
y del solo puerto de N. York	361.802,540

La exportacion de los Estados- Unidos á México fué 4.509,041, y esto nos parece exagerado, segun los datos de que ya hemos hecho mérito.

Innumerables ferrocarriles cruzan en todas direcciones y ligan entre sí los diversos Estados de la Union; los lagos y los rios son vehículos poderosos que activan y desarro-

llan las riquezas; el telégrafo lleva por los aires la palabra en alas del rayo, para desenvolver en todas partes los elementos de vida, y se ensaya el teléfono para que, íntegra la voz humana, trasmita la expresión de la voluntad resguardada en su túnel de gutta perca, que se balancea en el viento.

Muchos millones de fanegas de maíz y trigo se conducen por vapor á Buffalo, y desde ahí, por vapores de canal, al Canal Erie. El tráfico del Erie y otros canales del Estado durante el año, es de cuatro millones de toneladas de Oeste á Este y de diez millones de Este á Oeste, y su valor doscientos millones. El valor del comercio interior del Estado es de dos mil millones de pesos.

En el Estado de Nueva-York habia en 1865, 164 caminos de hierro, teniendo un total de 11,019 millas de largo, ó sean tres mil quinientas setenta y tres leguas.

El costo de su construcción y equipo fué 598.543.930, y transportaron 33,555,595 de carga, valiosa en 1,376.720,254.

Segun el último censo, habia en uso, en las 1,624 fábricas establecidas en la ciudad, 1,261 máquinas de vapor, 129,577 obreros que devengan 63.824,049, siendo el capital invertido 129.925,262, mientras el costo de los materiales empleados, ascendia á 178.628,930, y el producto á 332.951,120."

Dejé el papel, hostigado de los números, y esperé, pero con susto y temeroso de quedarme á solas conmigo: solté la pluma, iba y venia de uno á otro punto, tomé la pluma de nuevo y escribí en mi cartera los siguientes versos:

 CANCIONCILLA.

Aun tiene frescas flores
El tallo de mi vida,
Para adornar, querida,
Tu alabastrina sien.

Cuando de amor mis labios
Suspiran el idioma,
Se empapan en aroma
De férvido placer.

Cuando la triste nieve
Que Dios puso en mi frente
Con rayo refulgente,
Tu alegre juventud

La hiera enamorada,
Entonces verás pura
Circuir á tu hermosura
De indeficiente luz.

Las recias tempestades
Alientan á mi lira;
Cuando el dolor me inspira,
Mas alta está mi voz.

Y si impaciente rompe
Mis ligas el tormento,
Audaz busca mi acento
La inmensidad de Dios.

Yo he visto á los gusanos
Cebarse en mi agonía ;
Yo he visto su alegría
Nacer de mi llorar.

Pero ellos en su fango
Se están miétras el vuelo
Emprende alegre al cielo
Como ántes mi cantar.

Ellos los que mofaban
Mi elevacion de un día,
En vil apostasia
Cayeron con baldon.

Ellos la faz inclinan
Delante de la historia
Que guarda la memoria
Del viejo trovador.

Pero tú siempre me amas,
¿No es cierto, encanto mio?
Ven tu dolor sombrío
Conmigo á disipar.

Y al posar en mi pecho
Lilia, tu frente bella,
Será como una estrella
Dormida sobre el mar.

GUILLERMO PRIETO.

Julio 27 de 1877.

Seguí despues :

“Está sonando monótono un organillo debajo de la ven-
“tana de mi cuarto, repegado á la pared por la lluvia.

“Toca el organillo una pobre italiana que tira de un carri-
“to, en donde duermen dos niños tan rubios, tan apacibles,
“que no sé por qué me interesan tanto!

“¿Qué es esta vida mia tan agitada y tan dolorosa?

“¿Qué es este sembrar ilusiones siempre, para siempre co-
“sechar desengaños?

“A nadie he dañado yo deliberadamente, y no tengo sino
“motivos de dolor por todas partes.

“No hay estúpido que no crea en mi país que para accredi-
“tarse de hombre de talento, necesita decirme desvergüen-
“zas.

“Deja más huella una gota del Océano embebida en la
“arena, que mi desaparicion de aquí. . . .

“Al cabo. . . . todos los caminos de la vida guian á la
tumba. . . .”

Las sombras caian lentamente: poco ántes de las siete,
el Sr. Buzeti tocaba á mi puerta.

Es el jóven Buzeti de veinticinco años, delgado, patilla poblada y ojos negros. Es mexicano de nacimiento y conserva con orgullo su nacionalidad; su padre, frances de origen, residió en Veracruz mucho tiempo. Su familia vino á negocios á Nueva-York; aquí murió el padre y se mantiene la familia de las lecciones de una niña encantadora profesora de música, y de mi amigo Emilio, corredor del comercio.

Buzeti, sin antecedente, se hizo mi amigo y fué mi compañero inseparable, mi intérprete, mi guía y mi luz en este laberinto, sin querer admitir por sus servicios retribucion alguna.

Llegó el momento de la partida.....

En el carruaje íbamos, sin pronunciar palabra ni vernos las caras por la oscuridad, Francisco, Buzeti y yo.....

Llegamos al muelle, atravesamos la estacion, mal alumbrada por la luz artificial, como unas sombras.... la lluvia arreciaba.... sonó el pito de la locomotora, y vimos avanzar la luz del ojo del gigante, como abriendo un surco de llama en un mar de tinieblas.....



TRENTON.—FILADELFIA.
BALTIMORE.